

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante



si más dulces y armoniosos los trinos arrulladores de tus pájaros cantores... si hoy en ti todo es ideal, es que hoy Dios brinda a tu suelo su bendición desde el cielo... hoy te otorga su hermosura... hoy te ofrece sus Amores, y en el Viernes de Dolores, como ofrenda al fausto Día, como ofrenda a su deidad, de oro, flores y armonía ha tejido una corona para tu excelsa Patrona, VIRGEN DE LA CARIDAD.

Cecilio RECALDF.

Madrid.

El Eco de Cartagena

está ultimando un número extraordinario con motivo del aniversario de la Coronación de la Patrona y fiestas de Semana Santa.

HE SENTIDO...

Virgen Santísima de la Caridad Patrona coronada de Cartagena:

Nada, en absoluto, conocía, de la historia de tu muy amada Ciudad, ni del amor y gratitud que por ti siente desde aquel dichoso día en que a este puerto llegaras; nada sabía, repito, pero al venir a esta hermosa tierra y oír de sus buenos hijos la influencia que Tú ejerces sobre Cartagena, y más aún al escuchar tus glorias de labios de eximios oradores, he sentido no sé qué interna emoción y amor hacia Ti, amor que ha salido de mi corazón y se ha trasladado en expresión de cariño a estas humildes líneas.

Y es que todos los pueblos se desbordan en torrentes de entusiasmo para con su Patrona, pero, por regla general, estos mismos pueblos se alejan de Jesús. No sucede lo mismo en Cartagena; pues el amor que profesan a la Madre va ligado al que sienten por su Santísimo Hijo. ¿Y cómo no había de suceder así, presentándose la excelsa Patrona de Cartagena, en la actitud más dolorosa cual es el ofrecer a su Hijo muerto en sus virginales brazos?

Imposible de todo punto es el mirar esta bendita imagen sin sentir el corazón hondamente emocionado, al sólo pensar lo que padeció esta Madre universal, cuyo pecho aparece traspasado por las siete simbólicas espadas, todo por redimirnos de nuestras culpas.

Ella es la columna inquebrantable que sostiene el gigante edificio de la fé en esta tierra; la que ha convertido la Ciudad, que tuvo fama por su liberalismo, en ameno vergel regado por las limpias y regeneradoras aguas de la Caridad. Caridad: este es el lazo que liga a todos los que se cobijan bajo el manto de la que es la más tierna, la más bondadosa, la más solícita de las madres.

Ella recoge en su casa al pobre desvalido, al doliente enfermo, para que vean que también Ella sufre, pues de sus labios brota la expresión: *Mira si hay dolor que pueda compararse con el mío.*

A Ella se dirige el bravo militar en el campo de batalla, cuando el estampido del cañón y el fragor del combate le hacen perder las últimas esperanzas también el navegante, cuando en furiosa tempestad parecen rebelarse los elementos, busca en esta Virgen bendita la tabla salvadora que le

ha de conducir al deseado puerto. En una palabra: a Ella acuden todos en busca de consuelo.

A tantos y tan grandes beneficios recibidos de su pródiga mano, han sabido corresponder sus hijos, siempre fieles, en el grandioso homenaje tributado el año próximo pasado, en este mismo mes, cual fué el coronarla canónicamente por Reina y Patrona de esta noble Ciudad.

Vayan a postrarse ante la indulgente Virgen de la Caridad todos los que se precien de ser sus hijos y verdaderos devotos que Ella atenderá compasiva las peticiones que salgan de un corazón contrito y humillado.

Pero no calmareis mi dolor,—dice la Virgen de la Caridad a sus hijos— si os alejais de mi Hijo Jesús, muerto por vosotros. Las lágrimas saldrán a torrentes de mis ojos mientras no resucite mi Hijo en vuestros corazones por medio de la gracia. En vano me aclamareis por vuestra Patrona si no lograis arrancar algunas de estas penetrantes espadas de dolor que traspasan mi lacerado corazón.

Por eso los hijos de Cartagena, que saben leer en el rostro de la Virgen la muda expresión que brota de sus labios, han sido, son y serán siempre fieles amantes y verdaderos devotos de Nuestro Señor y de su nunca bien ponderada Patrona, la Virgen de la Caridad.

Miguel Ruiz Ferrández

La Madre del Dolor

El Mártir del Gólgota queda yerto junto a los brazos de su madre amada y hay en ella, de angustia, una mirada al ver a su hijo amado que ya ha muerto.

¡Con qué resignación está llorosa, cubriendo con sus lágrimas a CRISTO! Yo, a la madre de Dios, jamás he visto como en ese momento, tan hermosa.

¡Oh, Madre del Dolor! ¡Oh, Madre mía! yo te quiero ofrendar en mi poesía el inmenso caudal de mi cariño Y, al ir ante tu altar para adorarte, condolido a tus pies, al contemplarte, rompo a llorar, como si fuese un niño.

O. Bernal Blázquez

Nuevo retablo para la Patrona

El adjunto fotografiado que a la vista del lector se ofrece es un boceto del nuevo retablo que por entusiasta iniciativa de la Junta de Gobierno del Santo Hospital ha de ofrendar en breve Cartagena a su amantísima Virgen de la Caridad.

Es una hermosa obra de arte que el pueblo cartagenero apreciará y admirará en su día, de muy valioso coste por la riqueza de materia'es que en su construcción ha de emplearse, lo cual detalla elegantemente el celoso Hermano Mayor, don Luis Malo de Molina, en el número extraordinario que para conmemorar el primer aniversario de la Coronación de nuestra Patrona (17 de Abril) estamos ultimando.

La casa Talleres de Arte de Madrid, que se ha encargado de esta obra al realizarla ratificará, sin duda, su prestigio artístico, puesto ya de manifiesto en la fabricación de la magnífica y esplendente corona que hoy luce sobre su cabeza la sagrada imagen.

La digna Junta del Santo H. de Caridad en su ferviente anhelo de hacer un marco adecuado a la hermosura de la efigie de la excelsa Señora con una riqueza que en lo posible estuviere en paragon con el amor intenso que este pueblo siente por tan dulce Madre, no ha titubeado en encargar la mayor esplendor a la casa constructora, fiando fundadamente en que todos, identificados en entusiasmo con ella, veremos con gran agrado el nuevo altar y sabremos afrontar lo necesario, pues se trata de la Patrona idolatrada.

¡Bien por los Hermanos de la Caridad que tan fielmente se hacen intérpretes de los sentimientos del corazón cartagenero y de su imponderable amor y rendida gratitud a su Virgen!

A. Navarro.

MI SAETA

Para Ti ¡oh Soberana Patrona de Cartagena! en el día de tus benditos Dolores, es esta mi Saeta que tu amor me inspiró y que yo brindo a tu devoto pueblo cartagenero, para que haciéndola suya la aprenda y te la

Letania Cartagenera

Virgen de la Caridad: hoy es día de gracia, día de peticiones, día de consuelos.

Aquí tienes a tus pies a un pueblo que te ama, que te invoca en sus necesidades, que te implora en sus aflicciones; un pueblo que individual y colectivamente te cuenta sus cuitas y te demanda protección en sus múltiples necesidades. Y aunque no merece tu favor, por que los muchos pecados personales y sociales le apartan de tu regazo, ten presente, Virgen piadosa, que eres su Madre y que su infelicidad es muy grande, y que al que humildemente implora perdón y medicina no le puede desoir su madre y mucho menos si ésta es todo Caridad.

Por eso, Reina clementísima, concédele:

Intelligentes y activos y honrados y cristianos gobernantes que hagan florecer nuestra ciudad y aparten de ella tanta escoria de vicio y corrupción como la invade.

Subsistencias adsequibles al obrero hambriento.

Agua canalizada para sus habitantes y para sus campos sedientos.

Muros de contención para esos desbordamientos de aguas que tan a menudo nos amenazan.

Vías de comunicación que, en momento de peligro para la patria, unan ésta a otras ciudades de la costa que puedan proporcionar a Cartagena los medios de defensa que necesita, por ser este uno de los más avanzados y firmes baluartes contra los ataques de sus enemigos.

Y algo más de libertad e independencia con la capitalidad a que por muchos títulos tiene derecho.

Y por fin, Madre amorosísima, asis-

te a tu Cartagena ahora y siempre, porque, a pesar de todo lo malo que sustenta, importado por gentes imbeciles o perversas, te ama y te ama de todo corazón, y por alabarte y defenderte daría muchas miles vidas que fuesen necesarias...

Virgo Charitatis: Ora pro nobis.

LA REDACCION

Viernes de Dolores

Cartagena, la Sirena de los mares levantinos, la de los campos divinos, y playas de suave arena...

Cartagena, casta y buena, tierra heroica, tierra santa, donde egregia se levanta la virtud noble serena...

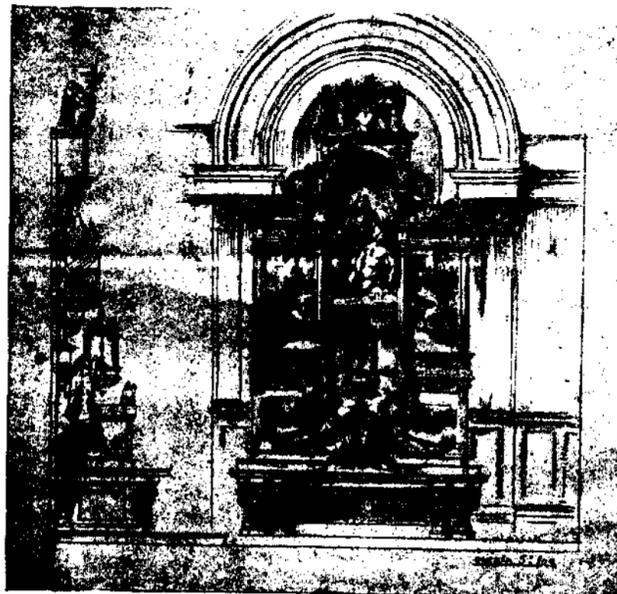
Cartagena, Cartagena, divino vergel de flores, la de los castos amores que el alma de bienes llena...

Cartagena: si la pena de la ausencia, nos matara, mi espíritu a Dios volara lejos de tu orilla amena.

Cartagena, la Sirena de los levantinos mares, la de los santos hogares frutos de honrada faena...

Cartagena, Cartagena...

Si hoy más bellas son tus flores, y más bellos los colores de tu cielo, y tus mujeres... si hoy reina en ti los placeres, si hoy, del Sol, son los fulgores más radiantes, más hermosos...



DISEÑO DEL NUEVO RETABLO PROYECTADO PARA LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD